

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XIX Informativo semanal



INFO XIX.1000 **7 de enero de 2018**
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com



El Grano de Arena llega hoy a sus 1000 ediciones semanales y consecutivas. Su objetivo seguirá siendo como lo ha sido hasta ahora difundir a través de la palabra escrita aquellas ideas, conceptos, noticias que no publican normalmente los medios tradicionales y que pueden contribuir a la construcción de ese Mundo mejor con que todos soñamos. Y en tratándose de palabras les entrego una poesía que destaca algunas que estimo fundamentales:



PALABRAS
Libertad, Igualdad, Fraternidad

Palabras viejas, ajadas, algo descoloridas
por el paso del tiempo
Palabras gastadas, falseadas bastardeadas
por el uso runinoso y el manoseo constante
y sin embargo, amadas
.
Palabras eternas, esenciales,
con el espíritu cansado de disfrazar mentiras
de contemplar engaños
de acorralar verdades siempre traicionadas.

Palabras que nos gritasn: ¡Suicidas! ¡Asesinos!
Nos han despedazado, nos han quitado el alma
sin comprender que somos el verbo que da vida
que somos la sustancia que puede rescartarlos
del hondo precipicio
de todas las dementes crueldades fabricadas

Palabras que hermanaban el cielo con la tierra
y hablaban de otro mundo más justo y solidario
y que en una alocada carrera sin destino
estamos olvidando

Susana Merino

Mundo

LA TRAGEDIA DE LOS BIENES COMPARTIDOS. Estos días celebramos el medio centenario de una publicación que mostró que la comunidad de bienes puede llevar a conflictos suicidas (Hardin, 1968)

LEONARDO BOFF: LIBERACIÓN Y ESPERANZA. UNA BIOGRAFÍA PARA ESTOS AÑOS DUROS. El año 2018, que parece escurrirse sin mucha gloria entre los intersticios de este sistema-mundo agrietado e irreflexivo, nos deja el murmullo de la desigualdad y las injusticias sociales como una verdad inapelable.más injustas se han vuelto nuestras periferias y más deterioradas se presentan nuestras utopías.

Latinoamérica

LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA ESTÁ ENFERMA. Los indicadores de cultura política hablan del descontento de la ciudadanía hacia las instituciones públicas. El nivel de satisfacción con la democracia pasó de un 38% en 1995 al 39% en 2013. La confianza en las instituciones políticas (Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y Poder Judicial) en 18 países de América Latina promedia el 30%. En algunos países es todavía más abajo, como Perú, 20%. Uruguay es la excepción, con una legitimidad del 55%.

MEXICO: ZAPATISMO Y OBRADORISMO. Menuda sorpresa se han llevado millones de mexicanos con los desaforados ataques que los dirigentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) han lanzado contra López Obrador.

****

Mundo

LA TRAGEDIA DE LOS BIENES COMPARTIDOS

Mario Bunge

Estos días celebramos el medio centenario de una publicación que mostró que la comunidad de bienes puede llevar a conflictos suicidas (Hardin, 1968). En efecto, supongamos que dos familias o individuos compartan un predio y pongan sus rebaños de ovejas o cabras a pastar en él. En régimen de mercado libre, al cabo de un tiempo ambas familias se habrán beneficiado por igual, o una de ellas, la más emprendedora, habrá desplazado a la otra con sólo poner más animales que la otra para explotar el mismo recurso. O sea, la libertad de empresa puede causar desigualdad. ¿Cómo evitar este resultado?

Evidentemente, la prédica de la solidaridad no será eficaz, la intervención del Estado podrá ser negativa, y alguien o algo debiera impedir que los bienes comunes en cuestión sean apropiados por una de las partes. La mejor solución es el autogobierno, o sea, la formación de un tribunal imparcial que resuelva racionalmente los conflictos de intereses entre las partes. Esta es la solución que propuso Elinor Ostrom (1990) y que le valió el Premio Nobel de economía de 2009.

Semejante autogobierno de recursos compartidos no es utópica, sino que viene siendo practicada desde el año 960 en la provincia de Valencia (Giner Boira 1969). Este tribunal es una empresa de gestión colectiva que se ha reunido semanalmente sin interferencias políticas. Al constituirse y renovarse, el Tribunal de las Aguas de Valencia antepone la igualdad a la libertad, lo que corrobora el principio “La igualdad precede a la libertad y a la solidaridad.” (Bunge, 2009).

El que este principio sea rechazado tanto por los autodenominados libertarios de izquierda o anarquistas como por los de derecha o republicanos, sólo sugiere que estas ideologías no respetan los hallazgos de la ciencia social. Tampoco los respetan los marxistas, quienes jamás han imaginado experimentos para poner a prueba sus hipótesis, pese a lo cual se han apoderado de la expresión 'socialismo científico'.

Lo que hemos dicho sobre libertad sin igualdad también vale para igualdad sin libertad y para solidaridad sin igualdad ni libertad. Ello se confirma pensando experimentos en los que un grupo de agentes sociales se sujeta a dos de los mandamientos de la triada "Libertad, igualdad, solidaridad." No es casual el que esta triada sea más prestigiosa y practicable que cualquiera de sus componentes individuales.

Hace un rato nos ocupamos de la precariedad de la libertad sin igualdad ni fraternidad. Veamos ahora qué pasa con la igualdad a secas. Tampoco es éste tema de utopía, ya que la practicó en Camboya el régimen de los jmeres rojos encabezados por Pol Pot, con el apoyo estratégico del gobierno norteamericano de Nixon y Kissinger. El objetivo de este régimen era imponer la igualdad por la fuerza, mediante la ejecución de todas las personas que sobrepasasen los bajos promedios característicos de una sociedad rural. Es sabido que este intento fracasó, y que se lo recuerda como un atroz genocidio guiado por una ideología primitiva y cruel. En resumen, la igualdad a palos es insostenible tanto teórica como políticamente.

¿Qué sucede con el comunitarismo, o el ideal de la solidaridad o responsabilidad social del individuo? No parece practicable, ya que la práctica de la fraternidad involucra sentimientos de hermandad y generosidad, que no son fáciles de despertar ni de controlar. No es casual el que el comunitarismo fuese propugnado por unos pocos filósofos idealistas como Hegel, quien también fue estatista. (Recuérdese su tesis "El Estado es la sombra de Dios sobre la Tierra.")

Dejaremos para otra ocasión el tema de la administración del Estado, que algunos consideran un bien común y otros un mal común. Baste recordar que los bienes mostrencos pueden ser arrebatados por bandidos, que todo grupo social tiene que ser admnistrado, y que la promesa del marchitamiento gradual y automático del Estado no tiene más fundamento que la promesa de vida eterna.

¿Qué sucede con el comunitarismo, o el ideal de la solidaridad o responsabilidad social del individuo? No parece practicable, ya que la práctica de la fraternidad involucra sentimientos de hermandad y generosidad, que no son fáciles de despertar ni de controlar. No es casual el que el comunitarismo fuese propugnado por unos pocos filósofos idealistas como Hegel, quien también fue estatista. (Recuérdese su tesis "El Estado es la sombra de Dios sobre la Tierra.")

Dejaremos para otra ocasión el tema de la administración del Estado, que algunos consideran un bien común y otros un mal común. Baste recordar que los bienes mostrencos pueden ser arrebatados por bandidos, que todo grupo social tiene que ser admnistrado, y que la promesa del marchitamiento gradual y automático del Estado no tiene más fundamento que la promesa de vida eterna.

LEONARDO BOFF: LIBERACIÓN Y ESPERANZA. UNA BIOGRAFÍA PARA ESTOS AÑOS DUROS.

Oscar Soto

El año 2018, que parece escurrirse sin mucha gloria entre los intersticios de este sistema-mundo agrietado e irreflexivo, nos deja el murmullo de la desigualdad y las injusticias sociales como una verdad inapelable.más injustas se han vuelto nuestras periferias y más deterioradas se presentan nuestras utopías. Sin embargo, pese a todo, resistimos y sembramos *otro mundo posible* como una obcecada persistencia, en medio de los retornos neocoloniales y las avanzadas fascistas, desde Nuestra America la utopia se mantiene viva. En sentido *blocheano* permanecemos en un tipo de *esperanza* como una anticipación cargada de futuro, ávida de concreciones históricas que adelanten el porvenir, plena de realización humana negada por las condiciones de opresión (Bloch,

2007). Pensando en el contexto general de America Latina frente al reflujo neoliberal, que se presenta político-empresarial-religioso, y como homenaje a sus 80 años de vida, retomamos la biografía del brasilero Leonardo Boff, como intento de rescate de esa *función utópica* nuestroamericana que otros no consiguen agotar.

Formación y de-formación

El momento cronológico de una persona no remite necesariamente al tiempo indeterminado de nuestra humanidad, pero al menos si se trata de una praxis asumida de manera colectiva junto a las luchas populares desde abajo, tal vez podamos emparentar las ansias de liberación del sujeto y su entorno de dependencia. El teólogo Leonardo Boff (LB) expresa en gran medida ese sentido libertario y cósmico pronunciado empecinadamente desde latinoamericana.

Boff nació en Concordia, Brasil en 1938, estudió teología y filosofía en Curitiba y Petrópolis. Fue ordenado sacerdote en la congregación franciscana allá por 1965. Hijo del sincretismo y la espiritualidad del Brasil continental y de Nuestra América, hizo su temprana opción por el evangelio y el cristianismo, quizás no sabiendo entonces que con el tiempo lograría trascender su experiencia espiritual sin dejar de mirar a su “Jesucristo liberador”. Obtuvo el doctorado en teología en 1970, habiendo estudiado en Oxford, Múnich y Wurzburg. De regreso por Brasil se vinculó a la intelectualidad brasilera, asumió la dirección de la editorial Vozes de su país; más tarde en 1979 ingresaría al comité de la revista internacional “Concilium”, publicación especializada en Teología, desde allí junto con Gustavo Gutiérrez contribuiría a la ruptura con el eurocentrismo teológico y religioso de la época, a partir del lugar que ocuparía la perspectiva teológica del Tercer Mundo, de la cual ambos eran las figuras más representativas (Tamayo, 1999).

Llegados los años ´70, Boff articula labor intelectual-teológica junto con la acción socio-pastoral en las favelas de Petrópolis, donde inicia una comunidad eclesial de base, un centro comunitario y una escuela popular. La relevancia del pensamiento crítico incipiente de Leonardo Boff, rápidamente traería problemas en un contexto de censura y persecución en toda América Latina. En 1984 es “procesado” por la Santa Congregación para la Doctrina de la Fe (Dutilleux, 1997). Es silenciado y se le castiga con la prohibición de enseñar y escribir. Finalmente termina abandonando el sacerdocio y profundiza su trabajo con los movimientos sociales y las comunidades de base, de las que se torna principal impulsor.

Pensamiento y práctica liberadora

La obra de Leonardo Boff es sumamente prolífica y abarcativa, pero me remitiré aquí a algunos de los aspectos más determinantes de narrativa del teólogo de la liberación brasilero.

En primer lugar, el **grito de los pobres** que atraviesa la praxis de LB, resulta elemento central de toda su escritura y, según él mismo, de todo sentido religioso-político de la vida en América Latina: la *no-vida* de los oprimidos en el continente con mayor cantidad de cristianos en el mundo, es consecuencia de un sistema de dominación, un *ethos* imperial de poder y lucro contrario al proyecto de liberación de Dios (Boff, 1980).

La propuesta de Boff parte de situar a la fe en el lugar social y político desde el cual se la enuncia, sostiene en tanto que el grito y anhelo de emancipación de los pobres en América, constituyen la experiencia religiosa y la praxis de liberación que antecede a la reflexión teológica de cualquier tipo. Es por esto que plantea, a la par que la misma *teología de la liberación* lo hace, se debe realizar una interpretación socio-analítica estructural de la condiciones de dependencia. Se debe optar por una lectura dialéctica de la realidad.

Influenciado por el clima de época, la Teoría de la Dependencia y la lucha revolucionaria del Tercer Mundo, Boff planteará una antropología religiosa sustentada en la identificación del “subdesarrollo”

como consecuencia de un régimen de despojo, que define los tipos de espiritualidad de resistencias en América Latina. En ese sentido la propuesta *boffiana* para la *fe latinoamericana* -ya no una mera forma abstracta de vivencia religiosa- radica en un programa “salvífico-liberador”. El cristianismo incorpora un concepto totalizador de liberación que no se agota en las libertades económicas, políticas y sociales, sin embargo no sucede, bajo ningún punto de vista, sin ellas. El proceso de liberación latinoamericano es el *lugar hermenéutico* para la vivencia religiosa. Es decir, que la comprensión escatológica y la esperanza cristiana son reformuladas en LB, como un proceso concreto de *anticipaciones* (Tamayo, 1999: p.52) a modo de liberaciones parciales intrahistóricas que apuntan al núcleo de la dominación colonial y capitalista.

Hasta fines de los años 70 y 80, Boff aun no profundizaba su lectura ecológica sobre el capitalismo y la dignidad de la Madre Tierra. El rol más importante, entre tantos que asume en su lucha junto a las comunidades de base, la Comisión Pastoral de la Tierra y en especial el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (MST), es primero en el ámbito teológico y como consecuencia luego en el imaginario popular: interpretar y asumir un cambio de paradigma en la *cristología latinoamericana*, que se comienza a pensar en un contexto de dependencia socioeconómica en proceso de liberación y ruptura del orden vigente. Nuestro autor explicará así que el cristianismo primitivo del *Jesús liberador* (Boff, 1985) no debió nunca haberse tornado una empresa colonial, sino más bien un espíritu de época en proceso de liberación colectiva e integral.

Es en ese sentido que propone pensar la espiritualidad cristiana desde lo antropológico por encima de la prioridad eclesiológica, el elemento utópico por sobre lo fáctico, lo social por sobre lo personal, el componente crítico por sobre el dogma y la ortopraxis de movimiento antiimperial de Jesús, antes que la ortodoxia filosófico-doctrinal (Boff, 1981). Por otro lado, así como la obra y la mística que pregona LB se ha dirigido a pensar las consecuencias de la pobreza producto del predominio del capital y el *pecado estructural* de un sistema-mundo y el des-orden de cosas actual, el teólogo de la liberación se anticipará a muchos en poner un oído atento al **grito de la Tierra** (Boff, 1996).

Ecología y Madre Tierra

La *ecología* liberadora de LB, constituye una crítica directa al paradigma de la modernidad y su ciencia newtoniana sustentada en una cosmología materialista, mecánica, lineal, dualista, reduccionista, atomística y compartimentada, de naturaleza patriarcal y androcéntrica (Libanio, 2008). Boff dirá al plantear su paradigma ecológico que el fuerte componente dualista de la cosmovisión de la modernidad revela un tipo de relación entre lo material-espiritual, lo femenino-masculino, Dios y el mundo, caracterizada por la fragmentación de saberes y una antropología de poder que intenta someter a la naturaleza como forma de garantizar la dominación capitalista y colonial. Así como la teología de la liberación intenta interpretar al sujeto oprimido de nuestros *sures*, el dolor de la naturaleza y la Pachamama, el biocidio y ecocidio del que alerta LB son una urgencia de esta hora, una demanda para “*religar”* el mundo y todo lo que existe en clave libertaria, no moderna, *pasar del antropocentrismo al cosmocentrismo.*

Boff piensa en la mecánica cuántica, en la nueva biología, la psicología transpersonal y el ecofeminismo, desde los cuales “todo lo que existe, coexiste. Todo lo que coexiste, preexiste…” (Libanio, 2008: p 25). A partir de allí es que el intelectual brasilero desarrolla su *ética del cuidado* de la Casa Común.

Dado el tránsito acelerado de la exacción capitalista y las claves con las que se personaliza la desposesión en Nuestra America y en todo el concierto global, la obra de Leonard Boff es central para repensar las resistencias latinoamericanas a la dominación imperial, sobre todo en el ámbito cultural-mítico. El desarrollo del sentido utópico y el símbolo de la fe cristiana como horizonte liberador en su *opción por los pobres*, configuran en Boff una hermenéutica situada desde los oprimidos, más precisamente una epistemología disruptiva que bien se puede situar en el plano de

una deconstrucción/rebelión frente al silenciamiento colonial, a la vez que una descolonización socioreligiosa y ecológica.

LB apunta al núcleo tecno-científico de la modernidad monocultural y es capaz de reinventar su fe y su práctica religiosa, en dialogo con los saberes ancestrales de Nuestra América, antes que asistir a la recolonización evangelizadora de la razón occidental y cristiana. Boff se mueve en ese delgado camino en que se despunta en la práctica el movimiento popular latinoamericano y apunta su propuesta *cosmocéntrica* en pleno desarrollo del capitalismo del “progreso infinito”.

El tiempo dañino del capital y la colonialidad que se inserta en America Latina al finalizar este 2018, no obtura divisar el ajetreo de una nueva temporalidad libertaria que se construye en la lucha por la tierra y la justicia social.

Latiinoamérica

AMÉRICA LATINA: LOS NUEVOS DUEÑOS DE LA DEMOCRACIA

Oxfam / Clacso

La democracia en América Latina está enferma.

Los indicadores de cultura política hablan del descontento de la ciudadanía hacia las instituciones públicas. El nivel de satisfacción con la democracia pasó de un 38% en 1995 al 39% en 2013. La confianza en las instituciones políticas (Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y Poder Judicial) en 18 países de América Latina promedia el 30%. En algunos países es todavía más abajo, como Perú, 20%. Uruguay es la excepción, con una legitimidad del 55%.

Según los expertos, los mecanismos institucionales más efectivos para mitigar las prácticas irregulares pasan por el control tributario y de transparencia del patrimonio de los políticos. Sin embargo, el 25% de ellos reconoce que ninguna de las medidas aplicadas hasta ahora fue efectiva.

Más allá de los datos globales, hay especificidades por región: en Argentina y Uruguay los niveles de satisfacción son altos, y esa confianza se extiende a las instituciones políticas (Gobierno Nacional, Parlamento, Partidos Políticos) y sociales (como sindicatos y movimientos sociales). Los académicos coinciden: en estos países las élites políticas son más permeables a las demandas de la ciudadanía que a las de las élites económicas. Quizá porque es donde menos presencia empresarial se observa en los parlamentos.

En la vereda de enfrente se ubican Brasil, Colombia, Perú y Chile con los niveles más altos de influencia empresarial sobre gobiernos y parlamentos. En México y El Salvador, por su parte, esa incidencia es alta e impacta sobre todo en las campañas electorales.

Al clima de creciente desafección política en la opinión pública se agregan debates sobre la calidad de la democracia. Pese a que América Latina cuenta con regímenes e instituciones de la democracia representativa y ciclos electorales regulares, los análisis llaman la atención sobre las limitaciones y déficits en la calidad de las instituciones políticas. Se señalan problemas de *accountability* para controlar los abusos de poder, hacer efectivos los derechos ciudadanos, las debilidades de los mecanismos de participación y la inscripción de intereses privados en la esfera pública. La corrupción aparece como el problema principal.

Pero los problemas contemporáneos no se acaban en los déficit de legitimidad, desempeño e inestabilidad institucional. Un problema crucial que enfrenta la democracia en América Latina es la perversa y persistente convergencia entre democracia y desigualdad. La concentración extrema de la riqueza va de la mano con la concentración del poder, y ésta deriva en sistemas democráticos capturados por quienes tienen ese poder. Así, se reproducen políticas excluyentes que van a contrapelo de la reducción de la pobreza. Esa desigualdad económica lleva a la ciudadanía a

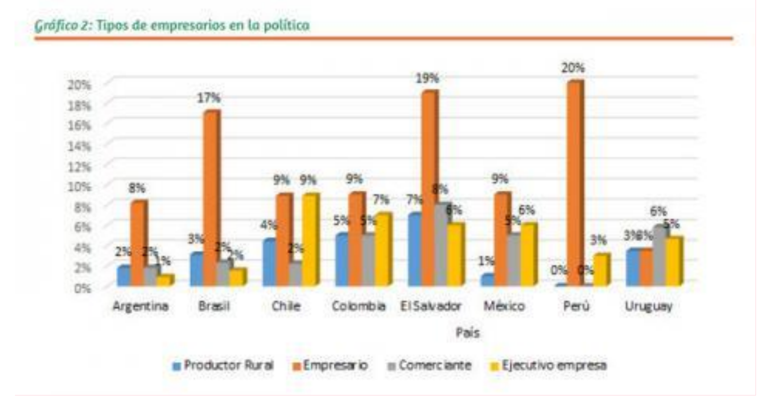
cuestionar el sistema democrático. La percepción dice que los intereses de la mayoría son ignorados, y que se gobierna para grupos poderosos.

La desigualdad de ingreso de los hogares no es la principal medida para captar esas desigualdades económicas en la distribución de la riqueza y sus tendencias a la concentración en los denominados ricos y ultra-ricos. Esos datos deben complementarse con las mediciones en base a registros tributarios. Estas medidas aún son limitadas. Según una comparación internacional de 22 países se sabe que en Argentina, Brasil, Colombia y Uruguay la concentración de la riqueza en el 1% más rico de la población entre 1990 y 2015 es mayor que en el resto de las naciones subdesarrolladas del mundo.

Pese a algunos avances, la persistencia de disparidades estructurales y de la posición activa de los grupos de poder para mantener privilegios trae aparejado bloqueos y frenos recurrentes a las reformas tributarias progresivas o incrementos en políticas sociales.

El interés de este trabajo es abordar la presencia de empresarios y grupos empresariales en la política latinoamericana en tanto élites económicas de poder emergente en los últimos tiempos. Esta influencia aparece como un fenómeno recurrente en la política de Latinoamérica con consecuencias políticas, ideológicas y económicas relevantes sobre el devenir de la democracia y la reproducción de la desigualdad en la región.

Algunas preguntas guía de la investigación fueron: ¿De qué empresarios hablamos? ¿Son grupos nacionales o representantes de multinacionales? ¿Cómo se relacionan las élites y las Cámaras Empresariales con el campo político? ¿Cuáles son los empresarios que ingresan a la política? ¿Qué prácticas son más frecuentes?

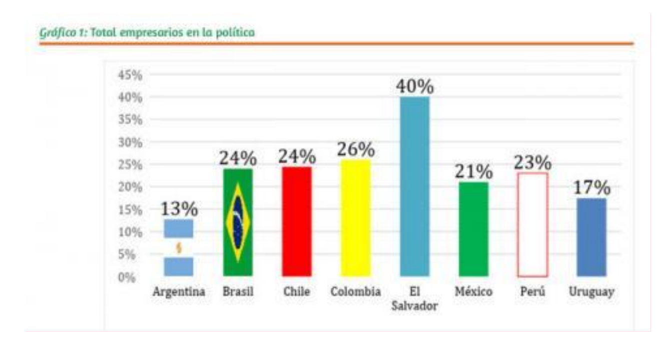


La presencia pública de empresarios, empresas y gremiales empresariales en la vida política es un signo de los tiempos contemporáneos en los países de América Latina. (…) Una interpretación sencilla diría que las reformas económicas neoliberales colocaron en el centro el empoderamiento al sector privado y a los empresarios como agentes del desarrollo económico y del orden social. De todas formas, para comprender esta influencia hay que entender otros procesos.

En primer lugar, hubo cambios subterráneos relevantes en la relación empresarios- Estado a partir de la década del 70' a través de "colonización" y "captura" de reductos de la burocracia estatal por parte de sectores empresariales o de grupos técnicos representantes de intereses privados nacionales e internacionales. Lo hicieron a través de la influencia ejercida por economistas neoliberales: los Chicago Boys articulando con la dictadura chilena y sus homólogos de los Ministerios de Economía en los países del Cono Sur. Después, durante las reformas neoliberales de

los 90’ reaparecieron en puestos claves de toma de decisiones, como Ministerios de Economía y Bancos Centrales.

Parte de esa “colonización” se produjo a partir del fomento de mecanismos institucionales de asociación “colusoria” entre intereses privados y públicos en áreas privilegiadas de intervención estatal para la acumulación y captura de rentas, como las privatizaciones. También se sumó la aparición de grupos técnicos intermediarios entre grupos empresariales, burocracias estatales y partidos políticos como consultoras, *think tanks*, profesionales con saber especializado y vínculos con instituciones referentes del capitalismo internacional y de las redes de gobernanza mundial.



Estos asesores especializados promovieron nuevos enfoques manageriales de la gestión pública, imbuidos del “nuevo espíritu del capitalismo”, de los valores asociados a la industria del management (como ser el liderazgo, la innovación, emprendedurismo), las virtudes de la eficiencia del libre mercado y de la empresa como agentes de modernización. Chile es un caso emblemático del empoderamiento de los tecnócratas y los *technopols* en la formación de los programas de gobierno para las políticas públicas.

En segundo lugar, desde la década del 70’ se registran cambios dentro del campo empresarial en los sectores económicos y la composición de sus organizaciones. Esto se produjo en tres grandes grupos: 1) La reproducción parcial de las élites tradicionales locales asociadas a la propiedad de la tierra y el control de las gremiales empresariales nacionales. 2) La conformación y expansión de grupos económicos nacionales asociados al Estado (resultado de las privatizaciones, la intervención estatal en áreas económicas privilegiadas, el complejo industrial militar estatal). 3) La incorporación de capitales extranjeros y empresas multinacionales, muchas veces en asociación con capitales locales.

En tercer lugar, ocurrió una reconversión política de los empresarios en democracia. La politización de los empresarios se trasladó de las arenas ocultas del poder del Estado en los períodos autoritarios a los espacios públicos de la política partidaria en democracia. Este ascenso político resulta, en parte, de implementar reformas neoliberales que pusieron en el centro el empoderamiento del sector privado y a los empresarios como agentes del cambio económico y del orden social.

La organización colectiva e influencia política de los empresarios en América Latina se ha caracterizado por diversos “tipos de acción política empresarial”: 1) Protestas y revueltas. 2) Golpes de Estado; 3) Invasiones militares; 4) Elecciones con acomodos empresariales a partidos o candidaturas populistas; y 5) Candidaturas y Gobiernos conservadores. Las primeras tres prácticas han sido más comunes en el pasado y en los períodos de crisis, en tanto las últimas se relacionan con las estrategias de adaptación e inserción en el juego democrático.

Durante la transición democrática, los empresarios tuvieron “escasa” representación política porque estaban asociados a los sectores civiles que apoyaron a los regímenes autoritarios de los ‘ 60. De

todas formas, las democracias emergentes no cuestionaron los intereses fundamentales de la economía de mercado, y esos empresarios fueron progresivamente insertándose como un actor económico y político de creciente visibilidad pública. El impulso del segundo ciclo de reformas neoliberales en un contexto de democratización facilitó su reconversión a la competencia electoral, su politización creciente y el ascenso a posiciones de poder a través de partidos políticos. Algunos ejemplos: el fujimorismo en Perú, el menemismo en la Argentina.

Al cierre del ciclo neoliberal de los 90', se produjo la concentración y extranjerización de las estructuras económicas, con el debilitamiento de grupos empresariales tradicionales. A ello se sumó la multiplicación de crisis económicas y el ascenso del giro político de las izquierdas latinoamericanas a los gobiernos a partir de los años 2000, lo que obligó a un repliegue táctico de los empresarios en la política.

Las coyunturas más recientes de reacciones conservadores y frenos al ciclo progresista, por la persistencia del peso parlamentario de los partidos de derecha y la renovación de candidaturas de empresarios en partidos empresariales o conservadores, vuelven a poner en primer plano a los empresarios como actor político. Además, en este último período histórico emergen protestas y movilizaciones políticas activas de los empresarios apoyadas desde los grandes medios como el caso de "nao vou pagar o pato" de la FIESP en Brasil previo al Golpe de Estado encubierto impulsado en 2016.***

De acuerdo con la amplitud estos cambios emergen tres perfiles de países en América Latina. Los que mantuvieron una continuidad en las políticas públicas y matrices socioeconómicas típicas del neoliberalismo como Chile, Colombia, México y Perú. En una posición intermedia, están los que vieron llegar al poder izquierdas moderadas e institucionales, que llevaron a cabo reformas sociales pero convivieron con el peso de las derechas en la oposición, como Uruguay y Brasil. En el otro extremo, las experiencias de gobiernos de Izquierda que apostaron a cambios más radicales al tiempo que las derechas tradicionales perdían espacio político, como Bolivia, Ecuador y Venezuela. Con sus diversas trayectorias, el peso político de las derechas vuelve a poner en el centro de la escena la necesidad de analizar la convergencia entre programas políticos neoliberales y el reclutamiento de políticos provenientes del campo empresarial.

En América Latina este análisis es especialmente interesante por la influencia histórica que tienen las clases altas en la composición de las élites políticas. Está probado el vínculo entre el capital social y cultural familiar de origen de los parlamentarios y los indicadores de desigualdad socioeconómica de los países. Dicho patrón elitista no se relaciona positivamente con una mejor práctica democrática.

Fragmento del informe Oxfam/CLACSO *El poder fáctico de las élites empresariales en la política latinoamericana: Un estudio comparado de ocho países,* por Miguel Serna y Eduardo Bottinelli.:

http://revistaanfibia.com/ensayo/los-duenos-de-la-democracia-2/

ZAPATISMO Y OBRADORISMO

Miguel Angel Ferrer

Menuda sorpresa se han llevado millones de mexicanos con los desaforados ataques que los dirigentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) han lanzado contra López Obrador. Esos ataques verbales han incluido expresiones tan ofensivas, irrespetuosas y vulgares como la mentada de madre.



Esta última, sin embargo, no es sólo una injuria. En el lenguaje mexicano es, además, una provocación. Un recurso utilizado por los picapleitos, por los buscabullas. Dicha con animus injuriandi, cual la han utilizado los líderes zapatistas, esa expresión busca encender los ánimos del ofendido para generar, con afán perverso, una reacción violenta.

Afortunadamente, y como era de esperarse, López Obrador no cayó en la obvia provocación. Y ha declarado públicamente no tener conflicto con los neozapatistas y estar abierto al diálogo con esa corriente política.

Lo sorprendente de los ataques no se circunscriben a la violencia verbal, a las injurias y a la provocación. También sorprende su clara coincidencia con los planteamientos políticos y los ataques de la derecha pripanista contra López Obrador.

Está claro que el tabasqueño sea el enemigo público número uno del conservadurismo pripanista, de la derecha en general y de la corrupción institucionalizada. Pero salvo los dirigentes del zapatismo, ninguna otra organización o pueblo indígena mira al presidente como enemigo y ni siquiera como adversario. Y menos anda afirmando, como hacen los mandones del zapatismo, que López Obrador se dispone a aniquilarlos con el concurso del ejército.

De modo que a la injuria y la provocación se suman la intriga, el chisme y la calumnia. Y la experiencia enseña que intriga, chisme y provocación sólo prenden y son efectivas si la víctima de esas infamias les da entrada.

Y si bien es cierto que provocadores, chismosos e intrigantes son capaces de hacer daño, no es fácil que millones de mexicanos puedan creerse tales falacias. En López Obrador hay una larga, muy larga historia de congruencia y honradez políticas. Una historia de lucha pacífica, de rutas y modos no violentos.

Zapatismo y obradorismo son dos corrientes políticas e ideológicas distintas pero ambas con aprecio popular. Y si una de esas corrientes ataca a la otra es seguro que en el pecado llevará la penitencia. Los mandones del zapatismo han dado ese paso. Y aunque se crean los dueños absolutos de la verdad absoluta pronto verán que la inmensa mayoría de los mexicanos, incluidos los pueblos indígenas, no quieren violencia ni confrontación ni derramamiento de sangre.

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1000.doc
PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1000.pdf
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo
Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo
Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina

Comentado [SM1]: